

MIGRACIÓN, DESARROLLO E INCLUSIÓN FINANCIERA

RESUMEN

La Inclusión financiera de los Migrantes y refugiados ha sido considerada como una estrategia útil para contribuir a su integración efectiva en los lugares de destino y para promover el aprovechamiento de los aspectos positivos de la migración, sin embargo, existen algunas barreras que dificultan esta inclusión.

I. APROXIMACIÓN TEÓRICA A LA INCLUSIÓN FINANCIERA DE POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA EN COLOMBIA

El Centro de Pensamiento Independiente Diásporas está comprometido con la difusión del conocimiento, la participación en la reflexión, la investigación para la incidencia y la potencialización de aquellas buenas prácticas que puedan mejorar el bienestar de la población migrante y refugiada.

En un contexto en el cual los derechos más básicos de esta población son desconocidos a diario podría considerarse odioso dedicar esfuerzos en considerar la inclusión financiera cuando la vida, integridad y dignidad misma de algunos migrantes se encuentra comprometida, y cuando para algunos, estas estrategias pueden constituir simples formas de instrumentalizar a los más vulnerables, buscando nuevos clientes para el sector financiero.

Pese a lo anterior, no podemos ignorar que estamos en presencia de una migración con vocación de permanencia, lo cual implica que la respuesta institucional y las reflexiones sobre la materia deben ir más allá de la inmediatez y la urgencia hacia soluciones con visión inclusiva, integradora y de largo plazo. De acuerdo con el informe elaborado por el Banco Mundial (2018) sobre la migración venezolana en Colombia, en el mediano y largo plazo esta inmigración podría generar beneficios traducidos en crecimiento económico por los aumentos en la inversión, el consumo y los aportes tributarios procedentes de la migración, por este motivo es necesario plantear estrategias que contribuyan a la integración y estabilización económica de los migrantes, refugiados, retornados y los miembros de sus familias.

La búsqueda del mejoramiento de las condiciones de vida de los migrantes incluye múltiples aristas en la medida en que las migraciones internacionales como fenómeno humano ofrecen una variedad de perfiles, aproximaciones, necesidades, retos y oportunidades. La labor de quienes investigamos las migraciones internacionales consiste en aproximarnos a todas sus facetas sin desconocer la importancia de cada una de ellas y la prioridad que algunas pueden tener sobre otras, buscando en todo caso ofrecer herramientas que directa o indirectamente puedan contribuir al mejoramiento de las condiciones de vida de los migrantes y refugiados.

En esta primera investigación, abordaremos el tema de la inclusión financiera de población migrante y refugiada, en Colombia. Las investigaciones serán presentadas en tres entregas, una primera de contextualización general, una de análisis de información disponible e identificación de buenas prácticas y una tercera de presentación de datos, resultados propios, observaciones y recomendaciones sobre la materia.

La inclusión financiera, ¿Qué es y cómo promoverla?

La inclusión financiera de la población migrante y refugiada en los países de destino ha sido considerada como un aspecto clave tanto para el aprovechamiento de los efectos positivos de las migraciones, como para la integración de los migrantes a las sociedades de destino y para facilitar el envío de remesas.

Esta inclusión busca integrar a los migrantes al sistema financiero mediante su bancarización-cooperativización, el acceso a servicios financieros buscando un trato equitativo frente a todas las personas civiles ([OIM, 2014](#)).

Son múltiples los esfuerzos que se han adelantado a nivel internacional para resaltar y potenciar los efectos positivos de la migración, buscar la integración efectiva de los migrantes y ligar las migraciones con el desarrollo tanto de los países de origen como de los de tránsito y destino. Dentro de estos esfuerzos, organizaciones como el Banco Mundial, el BID, el PNUD y la OCDE han hecho referencia a la inclusión financiera como una [estrategia útil](#) para cumplir con estos propósitos y al hacerlo contribuir al logro de los Objetivos de Desarrollo Sostenible(ODS) especialmente al objetivo de la erradicación de la pobreza, la promoción del trabajo decente y el crecimiento económico, la industria, innovación e infraestructura.

En efecto, en el año 2015, las Naciones Unidas incluyeron dentro de la nueva agenda 2030, el acceso ampliado a los servicios financieros dentro de 5 de los 17 Objetivos de Desarrollo sostenible.

Tratándose de población migrante y de refugiados, esta inclusión puede considerarse como una buena forma de facilitar la integración en la medida en que les abre la posibilidad de acceder operaciones comerciales, facilitar pagos y el manejo de ahorros, de hacer posible y ágil el envío de remesas e incluso de acceder a créditos necesarios para emprender. Permitir el acceso de los migrantes al sistema financiero también constituye un mecanismo para evitar los mercados financieros subterráneos tales como prestamistas cuenta gota y evitar el lavado de dineros producto de actividades delictivas mediante algunas modalidades clandestinas de servicios financieros informales.

Ahora bien, la mayoría de los estudios relacionados con el acceso de los migrantes al sector financiero se centran en los aspectos del acceso al crédito y el envío de remesas, sin embargo, la posibilidad de acceder a cuentas bancarias resulta en muchas ocasiones como un paso necesario para alcanzar los objetivos que se proponen mediante los discursos de migración y desarrollo. Los migrantes necesitan poder manejar dinero en su lugar de destino y pueden requerir de servicios como productos de ahorro, facilidades de pagos electrónicos y acceso a créditos y seguros ([OCDE, 2016](#)). Para el [Banco Mundial](#), tener acceso a una cuenta de transacciones es el primer paso hacia una inclusión financiera más amplia y puede servir como “puerta de acceso a otros servicios financieros, facilitando la vida cotidiana, contribuyendo a reducir la pobreza e impulsar la prosperidad”.

Barreras a la inclusión financiera

A pesar de los efectos positivos que puede arrojar la inclusión financiera de los migrantes existen algunas barreras que limitan o dificultan este acceso dentro de las que [Atkinson. A and F. Messy \(2013\)](#) subrayan entre otros:

1. La falta de infraestructura necesaria para facilitar el acceso de los migrantes a los servicios financieros.
2. La imposibilidad de los bancos para adaptar sus procedimientos y requerimientos documentales frente a los no nacionales. Aquí se incluye por ejemplo, la exigencia de cédulas de ciudadanía, de referencias personales y profesionales y otros requerimientos que no pueden ser entregados por los migrantes y refugiados, pero en ocasiones tampoco por la población retornada, constituyendo barreras infranqueables para su acceso al sistema financiero.
3. La falta de reconocimiento, por parte de las entidades financieras, de los beneficios que podría otorgarle la flexibilización de procedimientos para la inclusión de la población extranjera y de los retornados, así como del importante rol de la inclusión financiera en el proceso de integración de esta población, en la reducción de la pobreza y en la promoción de la prosperidad. Tal y como lo han indicado autores como [Anderloni y Vandome](#), las entidades financieras suelen asimilar a toda la población migrante con la población más vulnerable y en este sentido, pueden no considerarlo un sector interesante para el ofrecimiento de servicios bancarios, sin considerar la importancia que esta inclusión puede tener más allá de la obtención de nuevos clientes.
4. Los migrantes y refugiados pueden demandar servicios diferentes según el momento de su proyecto migratorio y los recursos que son capaces de movilizar, ya sea recién se instalan en el país destino, cuando se encuentran en proceso de regularización o de estabilización de su estatus y cuando se consolidan como residentes en el lugar de destino. Tener en cuenta estas diferentes etapas y los desafíos que conllevan pueden facilitar el ofrecimiento de servicios para la población migrante y refugiada.
5. La falta de confianza de la población migrante y refugiada en el sector financiero. Si bien algunos migrantes pueden encontrar interesante y atractivo el tener acceso al sector financiero, no siempre es el caso, muchos desconfían de las instituciones financieras y prefieren incluso acceder a prestamistas informales, otros tienen confianza en el sector pero prefieren no usar canales digitales y otras herramientas que facilitan la integración financiera. En algunos países sin embargo, dentro de los procesos de regularización de la población migrante se puede interpretar como una prueba de integración de los no nacionales el que cuenten con cuentas bancarias y demuestren contar con recursos para sus sustento, lo que hace interesante la inserción financiera.
6. La falta de educación financiera por parte de la población migrante. En ocasiones los migrantes y refugiados carecen de las herramientas suficientes para tomar decisiones informadas con respecto al manejo de sus finanzas.
7. La falta de estabilidad en un lugar preciso, lo que dificulta el buscar y recibir ayuda para la inclusión financiera y el acceso a algunos de los servicios financieros cuando estos no son accesibles de manera virtual.

8. La permanencia, en algunas ocasiones en zonas rurales donde la inclusión financiera es complicada tanto para la población local como para los extranjeros, por la falta de presencia de instituciones financieras, la falta de internet y otras herramientas necesarias para facilitar el acceso al sistema.

Según investigaciones de OCDE PISA, este tipo de barreras tienden incluso a transmitirse a las siguientes generaciones al encontrar que los estudiantes con experiencia migratoria en su familia tienen menos confianza en el sector financiero ([OCDE, 2014](#)).

Frente a estas barreras, la [OCDE \(2016\)](#), recomienda diseñar productos financieros que se ajusten a la situación y necesidades de los migrantes, que se provea educación financiera que prepare a los migrantes que lo requieran para hacer un uso adecuado de las herramientas financieras.

La inclusión financiera está sin duda muy ligada a la educación financiera, al respecto se ha identificado que los migrantes necesitan herramientas para manejar de manera efectiva aspectos como las tasas de cambio, la elaboración de presupuestos y la gestión del gasto y el ahorro. Si bien algunos migrantes pueden estar familiarizados con estos aspectos, para otros tendrá que surtirse un proceso de capacitación en estos elementos.

A partir de esta información de contexto, en nuestra segunda entrega daremos cuenta de la información disponible sobre los programas existentes en materia de inclusión financiera de migrantes en Colombia.

II. MAPEO DE INICIATIVAS DE INCLUSIÓN FINANCIERA PARA POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA, EN COLOMBIA

Potencial de los venezolanos como emprendedores y fuerza laboral para el desarrollo

La llegada de venezolanos a Colombia ha sido considerada como una migración con vocación de permanencia ya que, como lo indican varios [informes](#), las condiciones en el país vecino continúan deteriorándose. En este orden de ideas, la respuesta otorgada por las autoridades nacionales y locales debe evolucionar de una aproximación de manejo de crisis y emergencia a un proceso de integración de migrantes en el cual se garanticen sus derechos humanos permitiéndoles desarrollar su potencial, satisfacer sus necesidades y, por este medio, permitirles contribuir al desarrollo del país.

La llegada de población venezolana ha tenido un fuerte impacto en la economía colombiana, mercado laboral y finanzas. Se ha estimado que el [costo fiscal](#) de la atención de los Venezolanos llegados entre 2015 y 2019 alcanzó los 1,31 billones de pesos, lo que corresponde al 0,12% del PIB del país. Sin embargo, las autoridades locales han adoptado un enfoque positivo frente a esta migración destacando las oportunidades de desarrollo que pueden representar en el mediano y largo plazo. En 2019, el [FMI](#) manifestó que "en el mediano plazo, la migración venezolana podría aportar un crecimiento del 0,25% al PIB anual de Colombia, debido a la mayor oferta laboral y a medida que se realicen los gastos de ajustes migratorios".

En efecto, los migrantes venezolanos pueden contribuir al desarrollo del país de diferentes formas:

En su mayoría son población joven, educada y con experiencia laboral

Alrededor del 36,2% de los migrantes venezolanos tienen entre 18 y 29 años. Esta población podría trabajar en sectores clave para la recuperación económica como el comercio y la construcción, donde, según la OIM, los migrantes tienen experiencia. (OIM, 2019). Además, de acuerdo con la encuesta Migración y asilo, el 69% de los jóvenes venezolanos que aún viven en su país de origen dicen querer migrar ([Sin mordaza, 2020](#)), lo que nos permite pensar que el flujo de jóvenes migrantes continuará en los próximos años.

En materia educativa, alrededor del 69,1% de los venezolanos que viven en Colombia han terminado sus estudios secundarios.

Los migrantes están dispuestos a trabajar e innovar

La Asociación Nacional de Empresarios de Colombia ([ANDI](#), por sus siglas en inglés) ha manifestado su voluntad de integrar al migrante como fuerza de trabajo. Sin embargo, los migrantes enfrentan muchas dificultades a la hora de incorporarse al mercado laboral, especialmente considerando la realidad económica y la actual crisis sanitaria por el impacto del COVID en la economía colombiana (la tasa de desempleo de Colombia a julio de 2020 es [20.2%](#)), por esta y otras razones los migrantes consideran el autoempleo como una alternativa para cubrir sus necesidades y utilizar sus capacidades (Bolívar y Hormiga, 2012).

El ([Global Entrepreneur Monitor](#)) GEM define el espíritu empresarial como: "Cualquier intento de crear un nuevo negocio o una nueva empresa, como el trabajo por cuenta propia, una nueva organización empresarial o la expansión de un negocio existente, por parte de un individuo, un equipo de individuos, o una empresa establecida".

El impacto del espíritu empresarial en la economía puede ser positivo, siempre que esas iniciativas se conviertan en negocios formales. De esta forma podrían contribuir al desarrollo de nuevos mercados, a la innovación y al desarrollo de una competencia positiva (Minniti, 2012). Algunas de estas nuevas pequeñas empresas pueden tener el potencial de crecer y convertirse en empresas medianas y grandes que aporten innovación al país y generen empleo. De hecho, las empresas venezolanas participan en el mercado colombiano desde hace décadas. La [plataforma de mercados de IED](#) ha demostrado que entre 2005 y 2018, en Colombia, se han creado más de 4.547 puestos de trabajo producto de la inversión venezolana. Se crearon 3.382 empleos en la ciudad de Bogotá.

Para las economías de los países de destino las ventajas de la migración son variadas, resaltan tres; la primera, relacionada con la dinamización de las economías locales mediante el surgimiento de nuevos mercados como el de productos y servicios complementarios y la activación del denominado "comercio nostálgico" con productos étnicos y autóctonos de otras culturas.

Al respecto por ejemplo, [se reporta](#) un aumento en el consumo de arepas y queso como consecuencia de la llegada de la población venezolana, así como una mayor exportación de harina para arepas a otros países de la región con fuerte presencia de venezolanos; La segunda, tiene que ver con la satisfacción de necesidades de mano de obra por parte de empresarios y empleadores; y la tercera, con alivios de presión a mercados laborales locales. Un ejemplo de esto lo encontramos en el sector de [recolección de café](#) el cual se ha visto beneficiado con la llegada de población venezolana.

La correcta integración laboral de los migrantes, esto es, su incorporación en espacios donde se aproveche su capacidad laboral y se les remunere de manera justa; constituye un paso importante hacia su inclusión social en las comunidades de destino. De cara a migraciones de mediano y largo plazo no solamente les permite garantizar su sustento y el de sus familiares en origen sino que también contribuye al mejoramiento de su calidad de vida y su sensación de bienestar.

La inserción financiera, por su parte, puede contribuir a la concreción del proyecto migratorio de los migrantes, facilita el ahorro, la transferencia de fondos, la adquisición de seguros y de préstamos necesarios para emprender proyectos productivos, adquirir vivienda propia entre otras cosas. A la hora de incentivar la inserción financiera resulta fundamental tener en cuenta varios aspectos propios de los fenómenos migratorios en general, y de la llegada de migrantes venezolanos a Colombia, en particular. Consideremos rápidamente algunos de estos aspectos:

1. El proyecto migratorio

Las condiciones en origen y en destino desencadenan la migración y condicionan las estrategias migratorias, así como las dinámicas propias que se desarrollan en destino, así los proyectos migratorios se van ajustando en función de las circunstancias. Proyectos inicialmente pensados como estancias cortas de un solo miembro del hogar, con objetivos muy concretos se transforman en proyectos más largos al encontrar obstáculos como la inestabilidad laboral, o al continuar degradándose las condiciones de vida en el país de origen.

En este orden de ideas, la planeación e implementación de proyectos que busquen la inserción financiera de los migrantes venezolanos en Colombia, debe tener en cuenta las particularidades de estos proyectos migratorios, las expectativas de retorno de los migrantes, los fuertes vínculos que los atan a sus familias y allegados en origen así como el momento en el que se encuentren dentro de su proyecto.

No es lo mismo generar iniciativas de inclusión financiera para aquellas personas que apenas ingresan al país, que para aquellas que ya llevan un proceso adelantado de asentamiento (estabilización del proyecto migratorio), entre quienes su vocación de permanencia es manifiesta a través de diferentes y creativas fuentes de trabajo, para lo cual requieren de capital, formación técnica y financiera entre otros. En el caso de la migración involuntaria de población venezolana hacia Colombia, la ausencia de expectativas de una resolución rápida a los problemas estructurales en Venezuela conduce a la definición de proyectos migratorios de mayor permanencia en Colombia, lo cual -como veremos más adelante- no sólo repercute en los patrones de ahorro, inversión, emprendimiento y envío de remesas, sino también en sus dinámicas organizativas.

2. Vínculos entre origen y el destino

las personas en movimiento crean, a lo largo de sus trayectos migratorios, redes transnacionales (conocido como comunidades transnacionales) que constituyen un capital social, económico, político y cultural fundamental ([Van Hear, Brubaker y Bessa 2009](#)). Estas redes facilitan y condicionan el proceso de integración de los de migrantes en el país de destino y alimentan las relaciones con la sociedad de origen. En términos prácticos, un vínculo económico típico de un inmigrante con su patria se extiende al menos a [cuatro](#)

[prácticas que contienen gasto e inversión](#) así: 1) transferencia de remesas familiares, 2) demanda de servicios, 3) inversión de capital y 4) donativos de caridad a organizaciones filantrópicas que recaudan fondos para la comunidad de origen. La comprensión de las dinámicas transnacionales.

Envío de remesas en especie y cercanía geográfica (El caso Venezuela)

En cuanto a las remesas, los resultados de la DTM muestran que el 73 % de las personas encuestadas envía remesas fuera de Colombia para ayudar en promedio a dos personas de su grupo familiar en Venezuela u otros países. En el contexto de la migración proveniente de Venezuela, las remesas son una acción de mitigación de la pobreza en el país de origen. Para el migrante con permanencia en Colombia son una preocupación adicional para sobrevivir, adaptarse y generar recursos.

Los datos sobre remesas sugieren hacer un análisis profundo sobre su importancia como factor dinamizador de la economía nacional, especialmente para el caso de Venezuela, dado que alrededor del 73 % de inmigrantes venezolanos envían dinero a su país de origen con frecuencia y montos significativos (En promedio [40 dólares unas 11,7 veces al año](#)). En total, el dinero enviado constituye el 5% del PBI de Venezuela, y como generador de divisas extranjeras es una actividad sólo superada por las ventas de petróleo.

Estructuras criminales, agiotistas y prestamistas cuenta a gota

La economía informal, la falta de educación financiera, de ahorro y de incentivos sumado a la baja denuncia, son factores clave para la conformación de estructuras delictivas y empresas fachada que ofrecen a la población migrante y no bancarizada, bajos montos de dinero con altos intereses al instante a cambio de una sola firma los cuales se deben pagar al día. Una situación que pone en riesgo la vida y el poco patrimonio de estas personas y sus familias.

Se estima que solo en Colombia este delito puede mover \$2.500 millones cada día. Según la Federación Latinoamericana de Bancos ([FELABAN](#)), la mayoría de los latinoamericanos no tienen ninguna forma para guardar su dinero y en pocos países la vía formal de ahorro supera 30% de la población.

Panorama nacional de la inclusión financiera para población migrante y refugiada

Para [BID Invest](#), la inclusión financiera se trata del acceso y uso de servicios financieros formales, a costo adecuado y bajo una regulación apropiada para mejorar las capacidades financieras de la población.

En 2007, la Economist Intelligence Unit (EIU) con apoyo financiero de la Fundación Bill y Melinda Gates, el Centro para la Inclusión Financiera de Acción, BID Invest y BID Lab crean el "[Microscopio global de microfinanzas](#)", una herramienta que establece una calificación por país de la situación de los mercados financieros de 55 países del mundo, definiendo si la regulación representa un obstáculo o no en los mercados.

Según el informe 2019, el sistema microfinanciero colombiano es uno de los más desarrollados del mundo, ocupando el primer lugar en el ranking y destacando por la adopción formal de un entorno regulatorio para pruebas de innovaciones financieras

(regulatory sandbox) junto con otras regulaciones aprobadas en 2018 para la financiación colectiva e inversiones de bancos en empresas Fintech.

De otro lado, a pesar del avance que en materia de regularización migratoria ha significado el Permiso Especial de Permanencia PEP (en sus diferentes versiones), como documento de identificación válido para abrir productos financieros en Colombia. Es necesario que este documento sea reconocido para realizar cualquier tipo de trámite financiero; pues, si bien muchas entidades han adoptado la [Circular 68/2017](#) de la Súperfinanciera, incluyendo el PEP en sus sistemas de información, es conocido que esta medida no ha sido acompañada de capacitación a funcionarios sobre lo que este documento es y permite.

Los requisitos para acceder a un crédito en Colombia van mucho más allá del documento de identificación, la falta de historial crediticio en Colombia es quizá una de las principales barreras dado que la información crediticia procedente de otros países no es homologable con el sistema bancario Colombiano.

Para The Tent Partnership for Refugees ([TENT](#)), la población venezolana no está siendo integrada adecuadamente a la economía y por tanto no están alcanzando su potencial económico, si tenemos en cuenta que solo el 15% de de esta población residente en Colombia tiene acceso a servicios bancarios. Así mismo, destaca que esta población cuenta con experiencia profesional en el sector de manufactura, sector en el cual hay escases de mano de obra local.

Aún así, diferentes entidades han presentado iniciativas de inclusión financiera con buen impacto entre la población migrante y refugiada. El principal foco de financiamiento ha sido la financiación al emprendimiento, complementada con acompañamiento formativo a partir de sinergias interinstitucionales (Ver cuadro 1).

Sector	Actor/es	Productos y servicios	Alcance o impacto de la iniciativa
	World Council of Credit Unions (WOCCU) y Banca de oportunidades	Microcrédito individual y préstamos de ahorro para llevar los servicios financieros directamente a las poblaciones rurales y no bancarizadas, especialmente en zona de frontera	253,055 personas alcanzadas con servicios financieros (entre Agosto 2016 y Agosto 2019) Se menciona que se ha beneficiado a población venezolana pero no se ofrecen datos individualizados, así: inclusión financiera de unas 12.500 comunidades

Sector privado con alianzas internacionales y recursos de cooperación internacional			indígenas, desplazados y venezolanos
	<u>BID INVEST, Bancamia y The Tent Partnership for Refugees (Tent)</u>	Proyecto: “Progreso Sin Fronteras” mediante crédito y clases de educación financiera	Programa piloto para asistir a unos 200 venezolanos
	<u>Grupo Fundación Microfinanzas BBVA y Cámaras de comercio locales</u>	Créditos y capacitación empresarial a emprendedores vulnerables	Programa piloto dirigido a 3.800 migrantes de Venezuela con productos de ahorro y crédito en zonas fronterizas, a junio de 2020
	<u>USAID y Banca Oportunidades</u>	Proyecto “EMPROPAZ” (Emprendimientos productivos para la paz) Iniciativa de Finanzas Rurales	30.000 nuevos clientes migrantes venezolanos Si bien fue una estrategia diseñada para las personas afectadas por el conflicto armado en Colombia, se incluyó formación especializada en emprendimiento y fortalecimiento socio-empresarial a venezolanos, además de ofrecer los servicios financieros de FMBBVA.

	Cámara de Comercio de Bogotá	<p>Programa “ Migración productiva” que incluye los siguientes productos:</p> <p>Mentoring especializado, fortalecimiento de redes de contacto, acompañamiento personalizado con expertos empresariales, programa intensivo de aceleración y fortalecimiento de cuatro meses, capacitación en temas normativos de Colombia, asesoramiento individual, acceso a financiación y apoyo para el crecimiento de negocios ya creados</p>	Programa piloto dirigido a 60 empresarios y emprendedores venezolanos en Bogotá y municipios aledaños
	BetterTogether/JuntosEsMejor asociación entre USAID y el BID	Proyecto Migraflifx que ofrece a personas refugiadas, venezolanas y comunidades receptoras formación sobre habilidades técnicas y empresariales para generar negocios gastronómicos en línea y posibilitar el acceso a microcréditos, a las tutorías financieras y contactos con mercados locales.	Adjudicaciones de fondos por aproximadamente US\$ 1,8 millones
	Banco del Progreso, Bancolombia y la Banca de las Oportunidades	Promover la reactivación económica, formalización y bancarización de migrantes informales y pequeños emprendedores (especialmente vendedores ambulantes, venezolanos/as), en la ciudad de Cúcuta	Proyecto piloto que busca beneficiar en su primera etapa a 100 informales, la meta es llegar a los 3.000
Sector cooperativo y solidario, con financiación de la	Cooperativa Abaco	Microcréditos para migrantes independientes, sin solicitar historia crediticia, ni documento de identificación colombiano.	No se conocen cifras de población alcanzada y montos de financiación, hasta el

cooperación internacional		Especialmente dirigido a población venezolana independiente cuyos ingresos provienen de las plataformas Rappi o Domicilios.com	momento de esta investigación
	Cooperativa Confiar	Financiamiento para microempresas y trabajadores independientes de los sectores económicos, comercio, producción, servicios y agropecuario, rurales y urbanos para satisfacer necesidades de capital de trabajo, adquisición de activos fijos y libre inversión.	Servicios a 206 migrantes en ahorro y microcréditos
Sector público con financiación del Estado Colombiano	DNP En conjunto con plataformas digitales como Movii, Daviplata; Nequi; Ahorro a la Mano (Bancolombia); Bancamía; Banco Agrario; Alcancía Amiga (Banco Caja Social)	Programa ingreso solidario. Consiste en un subsidio de apoyo económico del Gobierno nacional a hogares en condición de pobreza, pobreza extrema y vulnerabilidad económica, cuyo fin es mitigar en esa población los impactos derivados de la emergencia causada por el COVID-19. El subsidio consiste en tres giros de 160.000 cada uno.	Más de 40.000 hogares de migrantes venezolanos (18.998 personas venezolanas) que tenían Permiso Especial de Permanencia (PEP) y estaban registrados en el Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales (SISBEN). Principalmente en Bogotá, Cúcuta, Barranquilla, Santa Marta, Medellín, Riohacha, Soledad, Cali, Maicao, Cartagena y Villa del Rosario

Cuadro 01. Algunas estrategias de financiamiento y formación al emprendimiento de migrantes y refugiados en Colombia. Diáporas, octubre 2020.

En el panorama nacional de las estrategias de inclusión financiera para población migrante y refugiada resaltan 4 actores principales; los bancos, las instituciones de microcréditos, las

cooperativas financieras de ahorro y crédito y las plataformas Fintech. Sin duda, Bancamía (entidad del Grupo Fundación Microfinanzas Bbva) ha hecho una apuesta significativa por la inclusión financiera de la población venezolana en Colombia en términos de crédito, ahorro y seguros, resaltando el ahorro transnacional como producto específico para esta población. Es positivo además, que las estrategias mapeadas estén ancladas a formación financiera y empresarial individual.

De manera general, estas estrategias de inclusión financiera usaron los mismos criterios de focalización de la población vulnerable colombiana para definir sus poblaciones objetivo, siendo asimilada la población migrante y refugiada como parte integrante de la categoría “población vulnerable” en Colombia. En este sentido, y como ya se ha dicho en este documento, es necesario que las estrategias nacionales recojan datos específicos sobre la inclusión financiera de población migrante y refugiada que ha sido beneficiada de estas propuestas incluyendo su monitoreo y acciones (productos y servicios) específicas dirigidas a esta población, acordes a sus proyectos migratorios, necesidades y beneficios asociados al desarrollo económico social y la reducción de la vulnerabilidad en Colombia.

Es importante resaltar que quienes han logrado emprender negocios propios (principalmente población venezolana) han empezado a formalizarse, incluso, algunos han logrado renovar sus registros mercantiles ante las Cámaras de Comercio, generando con ello mayores ingresos para el país por razones de renovación, recaudación y empleabilidad.

Sin embargo, para que haya mayor formalización es necesario acceso a créditos y capital semilla para financiar los proyectos, lo cual pasa por reconocer el historial crediticio del país de origen. Así mismo, brindar acompañamiento y formación tributaria, fiscal y manejo financiero además de capacitaciones sobre los servicios que en materia de financiación y formalización para población migrante y refugiada ofrece las instituciones públicas y privadas.

III. RESULTADOS INVESTIGACIÓN CUALITATIVA SOBRE REMESAS E INCLUSIÓN FINANCIERA DE POBLACIÓN MIGRANTE Y REFUGIADA EN COLOMBIA

La tercera entrega de nuestra investigación sobre inclusión financiera de migrantes y refugiados venezolanos en Colombia, llevada a cabo entre septiembre y noviembre de 2019, se construye a partir de insumos cualitativos y cuantitativos propios, con el propósito de validar hipótesis planteadas a lo largo de nuestras dos primeras entregas. Por un lado, recogimos cerca de 500 encuestas a través de un cuestionario web en la página de nuestro centro de pensamiento [Diásporas Think Tank](#), en las que se indagó sobre remesas e inclusión financiera, especialmente respecto a: bancarización de la población migrante; uso de servicios e instrumentos financieros; factores detrás de la selección; uso de telefonía móvil e internet para este tipo de productos e identificación de barreras, entre otros.

Por otro lado, el día 13 de noviembre de 2020 se realizó un grupo focal en la ciudad de Bogotá donde participaron 38 personas procedentes de Venezuela, miembros de la [Fundación Juntos Se Puede](#), a quienes se les preguntó sobre barreras y retos a la inclusión financiera de las personas migrantes en Colombia. Finalmente, se tendrá en cuenta la respuesta entregada por la Superintendencia financiera, al derecho de petición contestado

en septiembre de 2020 donde se le preguntó sobre el acceso a cuentas bancarias por parte de población venezolana.

Para Diásporas es fundamental amplificar la voz del colectivo inmigrante en Colombia, es por ello que la encuesta y el grupo focal pretendió indagar sobre la visión de la población directamente afectada y/o beneficiada por las estrategias de inclusión financiera en Colombia descritas en las entregas anteriores; a continuación los resultados:

1. Datos socio demográficos básicos de las personas participantes en la Encuesta

La encuesta virtual contó con un total de 445 personas participantes -80% mujeres- con un promedio general de 33 años de edad. La mayoría oscila entre el estatus migratorio irregular 45% y con Permiso Especial de Permanencia-PEP- (40%).

El que la participación en la encuesta haya sido preponderantemente femenina reviste especial importancia, por un lado, da cuenta del proceso de feminización de la migración venezolana y de esperados procesos de reunificación familiar; por otro, nos habla de los niveles de participación de estas mujeres en la sociedad en redes y estructuras de apoyo a través de las cuales se difundió la convocatoria y de su interés por incluirse en el sector financiero.

En concordancia con lo anterior, el [Observatorio Proyecto Migración Venezuela con base en DANE - GEIH](#), evidenció una gran brecha de género entre la población migrante en Colombia, pues, la tasa de desocupación de los hombres migrantes disminuyó 1,3 puntos porcentuales, mientras la de las mujeres aumentó en 4,6 entre diciembre de 2019 y noviembre del 2020, siendo las mujeres las más afectadas por la falta de empleo.

De otro lado, cabe destacar que la mayoría de los/as participantes manifestó vivir en la misma vivienda con su pareja (62%) e hijos (88%) bajo las modalidades de arriendo por un mes (83%) y “paga diario” (12%), principalmente.

Aunque la encuesta estuvo dirigida a la población extranjera y refugiada en Colombia, el 98% de los participantes son procedentes de Venezuela. La gran mayoría están radicados(s) en las ciudades de Cali (63%) y Bogotá (12%), otros cuantos se encuentran viviendo, en menores proporciones, en ciudades como Pasto y Popayán. Lo anterior coincide con la distribución de la población venezolana en Colombia, toda vez que Cundinamarca y Valle del Cauca se encuentran entre los 10 departamentos con mayor presencia de población venezolana, mientras que Cauca y Nariño están entre los 10 con menor proporción de esta población, según datos de Migración Colombia.

En cuanto a su ocupación actual, la *figura 01* muestra como la mayoría de los/as participantes se encuentran sin empleo pero buscando emplearse, le siguen aquellos/as que trabajan por cuenta propia en el sector informal y otros/as que afirman ser “emprendedores/as”. Se encontró que sólo un 6% manifestó tener vinculación formal a una empresa o establecimiento comercial y un porcentaje muy bajo se encuentra solo estudiando. Llama la atención la presencia de personas con algún tipo de discapacidad que expresaron no trabajar debido a su condición.

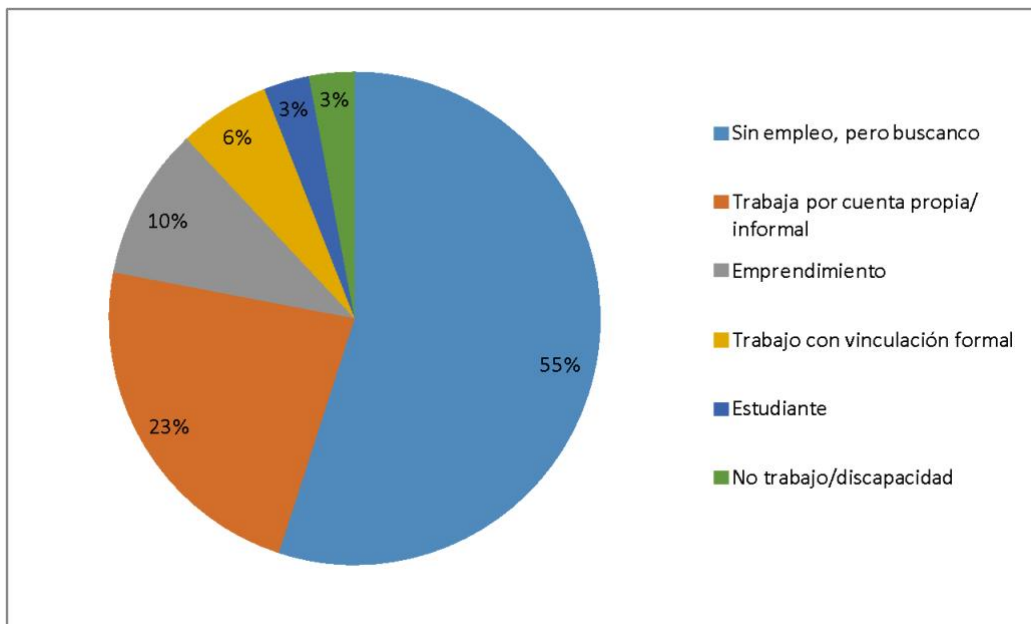


Figura 01. Ocupación actual de la población encuestada. Diásporas, noviembre 2020.

Más del 50% de los/las participantes manifestaron que tanto padres como hijos dependen económicamente de sus ingresos.

En cuanto al nivel educativo, si bien la mayoría presenta secundaria completa (31%), principalmente mujeres, un alto porcentaje cuenta con estudios universitarios (21%) y técnicos o tecnológicos completos (11%), son los hombres quienes presentan el mayor porcentaje de cualificación con Universidad completa (Ver tabla 02).

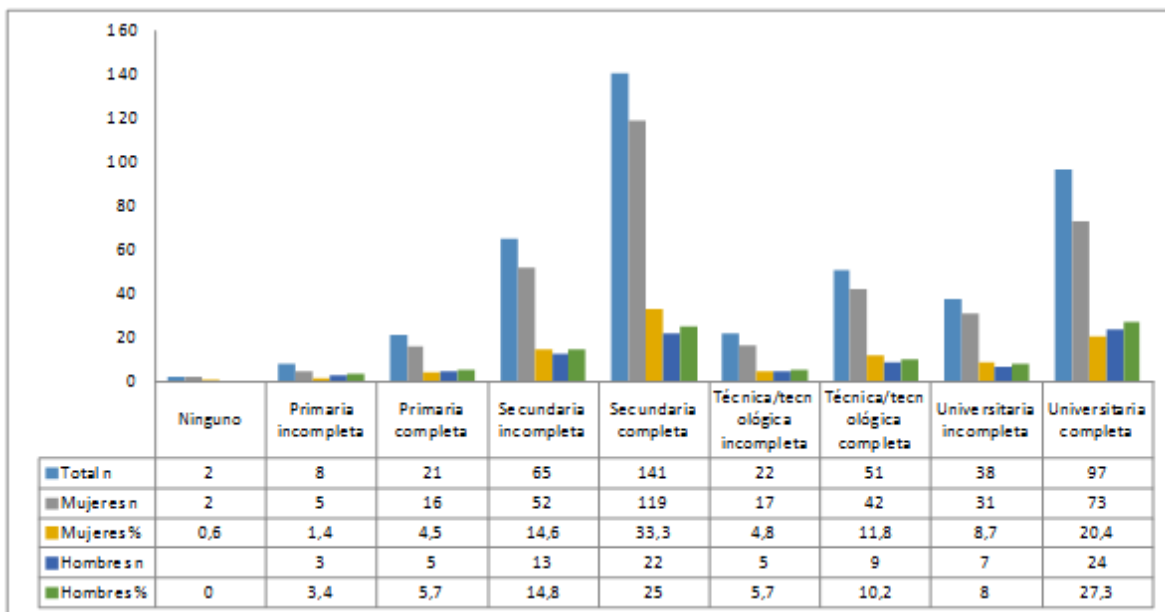


Tabla 01. Perfil educativo de la población encuestada. Diásporas, noviembre 2020.

De otro lado, Diásporas indagó por el acceso a telefonía celular como un indicador sensible y válido para identificar posibles estrategias virtuales con las que la población migrante - especialmente mujeres- cuenta para acceder a servicios y productos alternativos o complementarios a los financieros, en Colombia (Ver gráficos 02 y 03), encontrando que el 96% de las personas encuestadas no solo afirmó tener un celular propio sino también un plan de datos (54,6%).

Es importante decir que para obtener un plan de datos en Colombia es requisito -sine qua non- contar con un documento de identificación válido, situación que en principio no corresponde con el alto porcentaje de encuestados en condición administrativa irregular, es decir, sin documento de identificación válido, que posee plan de datos.

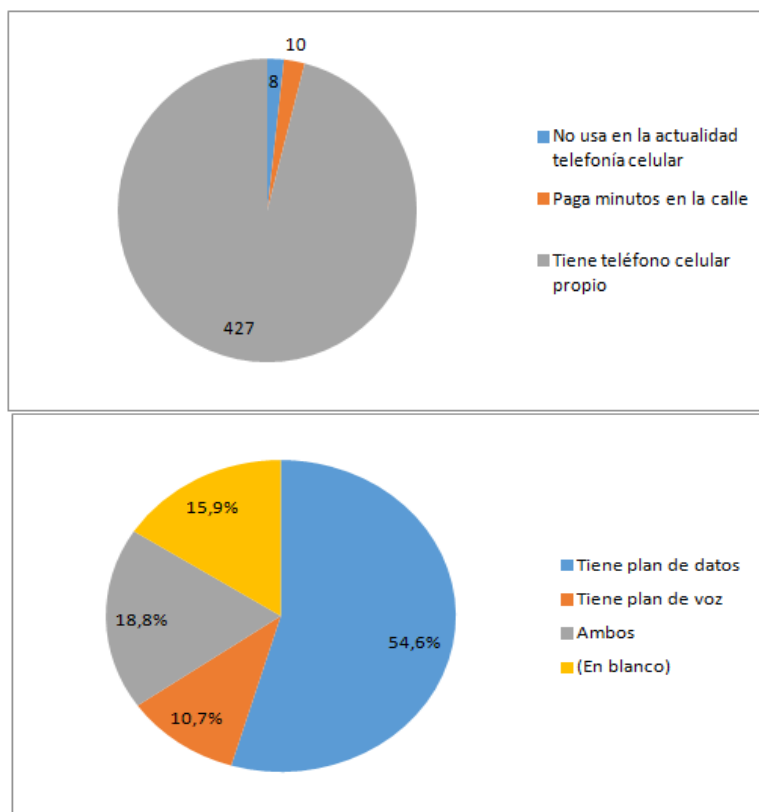


Gráfico 02 y 03. Acceso a telefonía celular y plan de datos. Diásporas, noviembre 2020.

Para esclarecer esta información, ampliamos la pregunta en el grupo focal identificando cómo una práctica recurrente entre migrantes indocumentados, el “arriendo” de documento de identificación de personas colombianas como alternativa para acceder a diversos servicios públicos y financieros, principalmente de telefonía móvil y de hogar.

Esta dinámica nos pone en evidencia, por una lado, una más de las dificultades que representa la ausencia de documentación en cabeza de los migrantes, la cual les impide no solamente acceder a toda clase de bienes y servicios sino que entorpece su proceso de integración complicando el ejercicio de sus derechos más básicos incluyendo el ejercicio de su capacidad jurídica. Por otro lado, el acceso a la telefonía y a internet, tiene gran relevancia para la comunidad migrante ya que constituye el mecanismo de contacto para alimentar las redes transnacionales que los atan a su familia en origen, y con la comunidad que los recibe en el país de destino. [El impacto de la telefonía móvil y el internet en las](#)

[poblaciones en movimiento es hoy un campo de estudio importante](#) (sobre los estudios de la migración y el mundo digital ver: Leurs & Smets, [2018](#); Leurs & Ponzanesi, [2018](#); Smets, Leurs, Georgiou, Witteborn, & Gajjala, [2020](#)). Facilitar el acceso a estos servicios puede constituir un mecanismo para facilitar el proceso de inclusión financiera de los migrantes, conocer sobre sus hábitos de consumo, su capacidad de pago entre otras cosas.

Estos “Alquileres de identidad” presentan grandes inconvenientes desde el punto de vista legal y pueden prestarse para el desarrollo de actividades ilícitas.

Barreras institucionales	Alternativas agenciadas por la población migrante irregular
Desconocimiento de los representantes o asesores de las entidades financieras del marco procedimental para poder acceder a los servicios financieros.	<p data-bbox="873 835 1401 999">Figura de arrendamiento del documento de identidad colombiano* para el acceso de personas “sin papeles” a ciertos servicios como planes de telefonía móvil, internet hogar y microcréditos.</p> <p data-bbox="873 1037 1401 1167">*Colombianos arriendan el documento con montos variables según duración y monto del servicio adquirido a título de préstamo.</p>
Heterogeneidad o no uniformidad, en los documentos de identificación requeridos o válidos en las diferentes entidades públicas o privadas del país.	
Ausencia o insuficiente formación/capacitación a funcionarios públicos sobre directivas nacionales como la Circular 068 de 2017 de la Superintendencia Financiera, entre otras, que regulan la materia.	
Ausencia/insuficiente procesos de seguimiento gestión de información y evaluación a procesos, productos y servicios para población migrante.	
Actitudes de rechazo por parte de funcionarios de instituciones públicas y privadas frente a migrantes provenientes de Venezuela	
Poca flexibilidad de estrategias, productos y servicios para población migrante.	

Tabla 02. Diásporas, noviembre 2020.

2. Servicios y productos financieros

Tal como lo hemos indicado en nuestras anteriores entregas, la encuesta nos confirma un muy bajo acceso por parte de los migrantes al sector financiero, con solo 69 (15%) personas encuestadas con cuenta bancaria y un 78% sin ningún tipo de servicio financiero en Colombia (Ver gráfico 04).

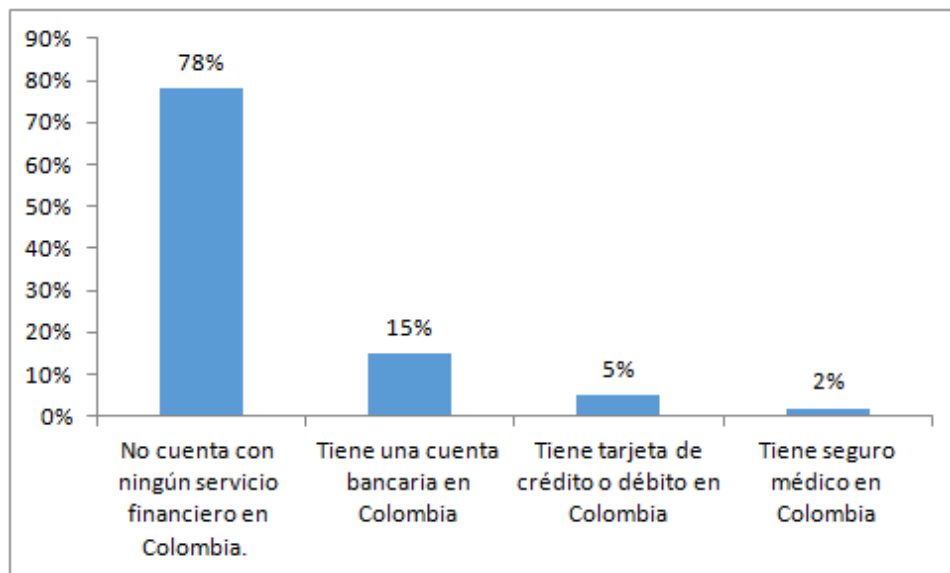


Gráfico 04. Acceso a productos y servicios financieros. Diásporas, noviembre 2020.

Contrastamos esta información con aquella que nos fue compartida por parte de la Superintendencia financiera en el derecho de petición contestado en septiembre de 2020. En esta oportunidad al consultar por los productos y servicios adquiridos por la población venezolana en Colombia se nos informó que 27 entidades reportan haber ofrecido productos y servicios a esta población durante el tercer trimestre de 2020.

En total, se reportaron 10.366 personas beneficiarias de algún producto financiero, 2 de las 27 entidades reportadas completaron el 79,9% de los beneficiarios (una con el 45,7% y la otra con el 34,2%).

En cuanto a la documentación, la Superintendencia reporta que el 45% de lo venezolanos eran portadores de una Cédula de Extranjería u otro de los documentos exigidos por la Circular Básica (CBJ). Esto equivale a 4.731 personas, mientras que 5.624 personas (el 54% restante) eran portadoras del PEP.

Una sola entidad otorgó productos al 53% de los venezolanos portadores del PEP, otra entidad entregó al 32%. Esta información nos permite intuir que los productos fueron entregados en el marco de los programas que tuvimos la oportunidad de identificar en nuestra anterior entrega, los cuales han sido respaldados o impulsados por organismos de cooperación internacional.

10 de las entidades reportadas no le otorgaron productos a ningún venezolano/a portador/a del PEP y 3 entidades reportaron entregarle productos a una sola persona.

En cuanto a la ubicación de las entidades financieras que otorgaron los productos y servicios, si bien la información no es exhaustiva si se reporta una gran incidencia de las principales ciudades del país tales como Bogotá, Medellín, Barranquilla, Cali, Bucaramanga, Cartagena y Cúcuta. Llama la atención la presencia de servicios en municipios medianos y pequeños como Chía, Cajicá, Zipaquirá, Madrid, Calarcá, Girón, la Ceja, Saravena, Tuluá, Villa Nueva, Pamplona, Marinilla, Chiriquaná, Duitama, Espinal, Purificación, Málaga por citar solo algunos.

En definitiva, si bien no se puede negar la existencia de unas iniciativas de inclusión financiera de la población migrante venezolana, las cuales parecen además tener un alcance en varias ciudades y municipios del país, estas iniciativas se concentran en su mayoría en unas pocas entidades y están lejos de tener un alcance masivo.

Volviendo a la encuesta, al indagar sobre las barreras para acceder a servicios financieros, la mayoría refiere la falta de documentos, la falta de empleo y el origen nacional, confirmando en este sentido nuestros hallazgos frente a las dificultades tanto del PEP como de aquellos migrantes en situación irregular, para poder acceder a servicios financieros.

Ahondando en estas barreras, como se expuso en la tabla 2, durante el grupo Focal se evidenciaron relatos sobre comportamientos hostiles de parte de funcionarios del sector bancario frente a la solicitud de servicios financieros por parte de la población migrante. Adicionalmente, no se logró referenciar ningún tipo de enfoque diferencial para atender los requerimientos de la población migrante en condición de discapacidad o ningún tipo de servicio que les estuviera particularmente dirigido. Especialmente se echaron de menos iniciativas para atender a las mujeres migrantes quienes en gran número demandan servicios particulares.

A pesar de estas dificultades, los migrantes reportan estar interesados en adquirir servicios financieros y considerar como factores claves para escogerlos la rapidez para disponer del dinero (221 casos) y las facilidades para cualquier uso (200 personas). En este orden de ideas, el 57,8% de los encuestados preferirían acceder a créditos de libre inversión; mientras que el 36,1% desearían abrir una cuenta bancaria.

En cuanto al uso que le darían al dinero. Si tuviera la oportunidad de adquirir un préstamo a mediano o largo plazo en Colombia el dinero lo usaría en un 63,4% en emprendimiento o en una empresa en Colombia, mientras que el 32,6% manifiesta querer invertirlo en vivienda en Colombia y 149 (33,5%) en alimentación.

Las tendencias en esta última respuesta nos muestran el perfil migratorio diverso de los venezolanos en Colombia, donde se encuentran por un lado, algunos venezolanos en periodo de estabilización, probablemente sin trabajo o con una condición laboral precaria y contemplan la posibilidad de obtener recursos para satisfacer las necesidades más básicas (como a alimentación) (33,5%), salud propia o familiar (17,5%) o incluso vestuario (4,3%). Por otro lado, otros venezolanos que piensan en clave de emprendimiento en Colombia, encontrándose en un momento diferente dentro de su proyecto migratorio.

Ahora bien, todos los perfiles migratorios requieren de una respuesta frente a las necesidades que directa o indirectamente subyacen a este cuestionamiento. Llama la atención lo básicas de las necesidades que algunos migrantes desean cubrir por medio de créditos, mostrando como especialmente en tiempos como los que vivimos en la actualidad, la precariedad golpea con especial fuerza a la población migrante. Por otro lado, aquellos que muestran su interés en usar los recursos para emprender o invertir en empresas en Colombia, probablemente se encuentren ya desarrollando proyectos productivos o ideando los mismos dentro de una dinámica que, como lo hemos visto en la primera entrega, tiene todo el potencial de convertirse en un factor de desarrollo al favorecer su acceso pleno a derechos y garantías.

Entre las personas que manifestaron su voluntad de emprender en Colombia, el 27,4% de los encuestados se encuentran en situación administrativa irregular, mientras que 129

tienen el PEP (de los 181 portadores del PEP encuestados). Podemos identificar entonces:

Que existe una gran voluntad de la población encuestada por emprender bien sea para crear nuevos emprendimientos o para invertir en empresa existente, así como para adquirir vivienda en Colombia. Sin embargo existe:

Un grupo de personas con PEP quienes desean poder contar con fondos para emprender y no pueden hacerlo frente a las barreras de acceso al sistema, incluso para los portadores del PEP

Un grupo de personas sin ningún documento que se encuentra en las mismas condiciones pero sin ninguna perspectiva de poder acceder al Sistema Financiero.

Un grupo reducido de migrantes con otro tipo de permiso (Visa) quienes pueden acceder al sistema financiero.

Para terminar, en cuanto al alcance de los programas que identificamos y de los que hablamos en la primera entrega, ninguno de los encuestados manifestó haber sido beneficiario de alguno de estos. Una persona refirió haber participado de una ayuda a emprendedores por parte del Minuto de Dios y otro haber sido encuestado para su inclusión en el SISBEN pero no haber recibido el ingreso solidario.

3. Remesas:

En esta encuesta realizada por Diásporas, se analizó de igual manera el envío y la recepción de remesas, entendidas como una transferencia internacional de dinero, es decir, la transferencia de valores de un país a otro, con el fin de determinar la importancia de este fenómeno en Colombia y, los Estados de origen de los migrantes y refugiados que residen en el país.

En cuanto al envío de remesas, los *gráficos 05 y 06*, nos muestran que la mayoría de los encuestados respondió que antes de la pandemia solían enviarlas a sus países de origen con una frecuencia esporádica o mensual.



Gráficos 05 y 06. Envío de remesas y frecuencia antes de la pandemia. Diásporas, noviembre 2020.

De los extranjeros encuestados que viven en el territorio nacional y envían remesas a sus países de origen, más de la mitad lo hacen por medio de giros en efectivo y casi una cuarta parte a través de amigos o familiares, mientras que en una menor medida vía internet por algún sistema de pagos, o acudiendo a otros medios tales como empresas de transporte,

aplicaciones móviles o casas de cambio (formales e informales), tal como consta en siguiente gráfico.

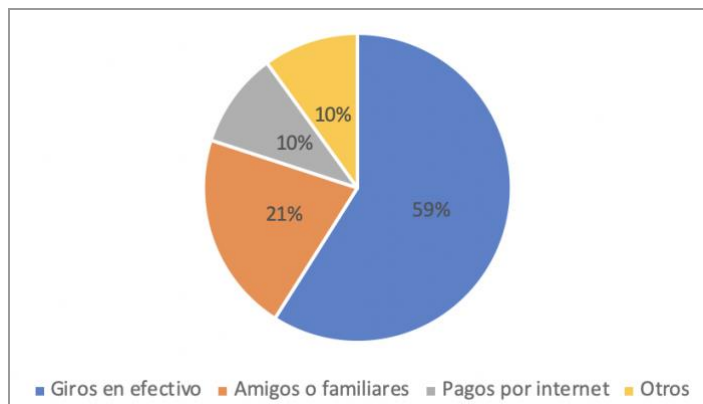


Gráfico 07. Método utilizado en el envío de remesas. Diásporas, noviembre 2020.

Por otro lado, respecto a la recepción de remesas por parte de la población migrante y refugiada en Colombia, afirmaron casi en su totalidad que no recibía remesas de su país de origen, y sólo un ínfimo porcentaje manifestó recibirlas que, en su mayoría corresponden a un ingreso ocasional y no mensual o más frecuente (*Gráficos 08 y 09*).



Gráficos 08 y 09. Recepción de remesas y frecuencia antes de la pandemia. Diásporas, noviembre 2020.

De los extranjeros encuestados que viven en el territorio nacional y reciben remesas de sus países de origen, la mitad las obtienen por medio de amigos o familiares, un cuarto en casas de cambio y el cuarto restante en igual medida entre giros en efectivo y algún sistema de pagos por internet, tal como consta en el siguiente gráfico.

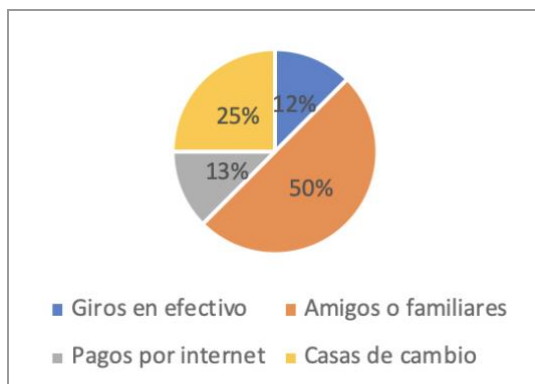


Gráfico 10. Método utilizado en la recepción de remesas. Diásporas, noviembre 2020.

Las remesas constituyen un elemento clave para los migrantes, una forma de mantener los vínculos con la familia en origen, una de las razones principales que motiva la migración en primer lugar. Los migrantes desarrollan todo tipo de estrategias para facilitar el envío de estos montos, buscando canales que les permitan disminuir los costos de estas transacciones y sorteando las restricciones que puedan existir para el envío. La adecuada inclusión financiera de los migrantes sin duda facilitaría el envío de fondos por parte de la población migrante.

A manera de conclusiones

La inclusión financiera de los migrantes resulta una tarea pendiente para su plena integración en la comunidad de destino, para el desarrollo de su potencial productivo y la satisfacción de sus necesidades. Teniendo en cuenta que más del 60% de los encuestados manifiesta su interés en adquirir productos y servicios financieros resaltamos la necesidad de adecuar los productos financieros existentes para facilitar la inclusión de la población venezolana, con enfoques diferenciales y buscando responder a sus necesidades y expectativas.

En tiempos de recesión económica como los que se afrontan como consecuencia de la pandemia del COVID 19, la inclusión financiera de la población migrante podría servir de factor para superar la precarización de sus condiciones de vida, pero también como parte de la estrategia de reactivación de la economía que serviría de factor de impulso al emprendimiento, el consumo y la generación de empleo, tan necesarios en la post pandemia.

Los migrantes son consumidores de servicios como el de telefonía móvil. Sus hábitos de consumo en estos sectores podrían ser capitalizados para ayudar a medir sus tendencias financieras y su capacidad de pago incluso tratándose de servicios prepago.

El éxito en los procesos de emprendimiento depende necesariamente de la disposición de recursos la cual en gran medida se asegura por medio de servicios financieros. Para poder aprovechar el potencial positivo de la migración venezolana en Colombia existe una necesidad de repensar el acceso al sector financiero por parte de la población migrante, eliminando las barreras de identificación existente.

De la misma manera, aprovechar el potencial de la población migrante en Colombia requiere de la búsqueda de canales para su integración efectiva y su regularización que les permitan participar en todos los sectores de la sociedad, incluyendo el sector financiero.

Asimismo, se hace evidente que si bien es muy común que la población extranjera en Colombia envíe dinero a sus países de origen (que en su mayoría corresponde a Venezuela), bien sea mensualmente o con un menor grado de frecuencia, es escasa la recepción de remesas hacia ellos y la constancia con la que las reciben es más esporádica. La pandemia ha tenido sin duda un impacto en el envío de remesas de los migrantes, por lo que se pueden esperar cambios en las estrategias y canales de envío.